Retos educativos
frente a la crisis

Por Gloria Ortiz Salique



Ilustración: Gerardo Mercado

¿Quién lo pensaría? Aquello que en las películas futuristas mostraban como epidemias venidas de otro planeta, y que sucedería en una sociedad del futuro, hoy se encuentra en todo el planeta obligando a los estudiantes a confinarse en casa.

La indicación de las autoridades de la escuela en la que laboro fue determinante: suspensión inmediata ante el riesgo de contagio de SARS-CoV-2. Supuse que dos semanas sin clase no afectaría. El sueño dorado de mis alumnos se cumplía: no levantarse temprano, no venir a clases. La sorpresa y el arrepentimiento vendrían más adelante no sólo para ellos, también para mí. La incertidumbre se convirtió en un gran problema.

Las redes sociales hacían actos de presencia en todos los ámbitos de la vida. ¡Qué razón tenían William Hanna y Joseph Barbera con su serie animada de *Los Supersónicos* en los ochenta! La vida dependiente de la tecnología era una realidad.

Pese a todo se encontraba viva la promesa de volver a clases presenciales. No hubo regreso y a la fecha no sabemos para cuándo. Saber que el futuro de mis estudiantes estaba en mis manos me hizo ser más consciente de la situación, más empática y respetuosa de las vivencias y problemas que tenían en su contexto.

Cursos, actualizaciones, un nuevo servicio de internet, antivirus y más acciones me ayudaron. Entré sin querer a las casas de mis alumnos. Sus evidencias fotográficas mostraban mucho de su identidad personal y familiar. Desde el interior de sus habitaciones, con sus colchas y cortinas, hasta la mesa del comedor con su mantel y sillas donde colocaban el cuaderno para tomar la foto del trabajo realizado, me hablaban de ellos.

Algunos se perdieron y se sintieron desamparados, pero un nuevo llamado nunca ha estado de más para orientar y calmar a quienes me confían las dudas sobre su bienestar.

Más del 70% de mis grupos atendieron mi llamado. Descubrieron nuevas habilidades en su persona. Igual yo, descubrí la habilidad de ser mamá, profesionista, esposa y ama de casa en un solo instante. Sin olvidar que también fui institutriz de mis hijas.

Muchos docentes quizá no aprecien la oportunidad de esta crisis, pero yo agradezco haber mejorado mis habilidades en esta situación generada por algo minúsculo en apariencia: un virus. Agradezco que esta circunstancia sea parte de mi proceso evolutivo.



Gloria Ortiz Salique es maestra en Administración Pública y docente de Nivel Medio Superior en los sistemas estatal y federal en Lerma, Estado de México, en el campo disciplinar de Ciencias Sociales y Humanidades.